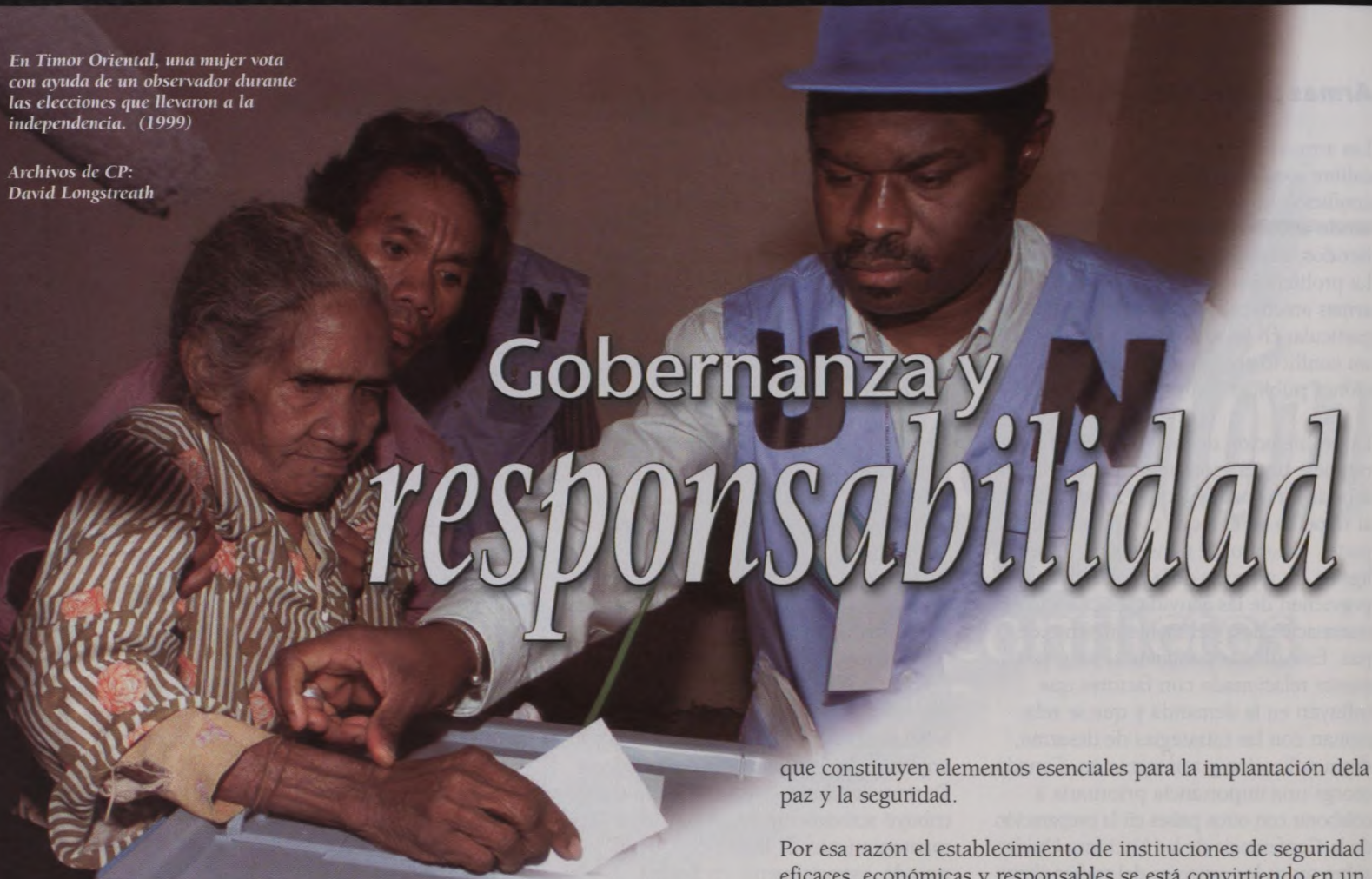


En Timor Oriental, una mujer vota con ayuda de un observador durante las elecciones que llevaron a la independencia. (1999)

Archivos de CP:
David Longstreath



Gobernanza y responsabilidad

Corte Penal Internacional

Con frecuencia es contra los civiles que se cometen las violaciones más graves del derecho internacional humanitario. Si no se persigue a los culpables, al costo humano de tales atrocidades se sumará el debilitamiento de la legitimidad y la eficacia del sistema internacional. La creación de la Corte Penal Internacional (CPI) permitirá cambiar la cultura de impunidad que reina actualmente en el mundo por una cultura fundada sobre la responsabilidad de los individuos.

En colaboración con diversas organizaciones no gubernamentales y con gobiernos que comparten estos puntos de vista, Canadá ha desempeñado un papel activo en la creación de la CPI. En Canadá mismo, el gobierno ratificó el Estatuto de la CPI el 7 de julio de 2000. A nivel internacional, Canadá se ha comprometido a lograr la ratificación universal de este Estatuto para que la CPI tenga la jurisdicción más amplia posible. Esta estrategia comprende la colaboración con otros miembros de la comunidad internacional a fin de proveer a otros gobiernos la asistencia técnica que necesitan para aplicar el Estatuto relativo a la Corte en sus propios países.

Reforma del sector de la seguridad

En numerosos países las instituciones de seguridad encargadas de proteger al público constituyen ellas mismas una grave amenaza para la seguridad humana. No es raro que fuerzas armadas y policiales autoritarias, indisciplinadas o corruptas sean los peores violadores de los derechos humanos. La reforma del sector de seguridad, que abarca instituciones tales como el sistema judicial, los servicios penitenciarios y las comisiones civiles de vigilancia, puede contribuir a instaurar la confianza y la responsabilización

que constituyen elementos esenciales para la implantación de la paz y la seguridad.

Por esa razón el establecimiento de instituciones de seguridad eficaces, económicas y responsables se está convirtiendo en un objetivo prioritario de las operaciones de apoyo a la paz, pues ellas constituyen un lazo importante entre las intervenciones que siguen inmediatamente al fin de una crisis y los esfuerzos de mantenimiento de la paz y el desarrollo a más largo plazo. Las actividades de reforma del sector de seguridad pueden tomar diversas formas, desde la capacitación en los derechos humanos y en relaciones comunitarias hasta el despliegue de expertos dentro del marco de operaciones de apoyo a la paz. Canadá reconoce la necesidad de un enfoque integrado para atacar los problemas comunes que deben afrontar las instituciones de seguridad, y contribuir por este medio a la seguridad de las personas y a la responsabilización de los gobiernos.

Corrupción y transparencia

La corrupción amenaza la seguridad humana porque debilita los medios de que dispone el Estado para cumplir su función principal, la de asegurar la seguridad de los ciudadanos. En los casos más graves, puede desencadenar directamente un conflicto. La corrupción, que consiste esencialmente en explotar las instituciones públicas con fines personales, tiene consecuencias económicas y políticas.

La lucha contra la corrupción debe fundarse en el compromiso de los gobiernos con la transparencia y la responsabilización. Los esfuerzos desplegados a nivel internacional para combatir la corrupción se dirigen ante todo a la elaboración, ratificación y aplicación de grandes convenciones consagradas a este tema. En la ONU, Canadá ha copatrocinado la Declaración contra la Corrupción y el Soborno en Transacciones Comerciales Internacionales de 1996. En el seno de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), nuestro país ratificó en 1998 la Convención sobre la Lucha contra la Corrupción de Funcionarios Públicos Extranjeros. En la Organización de los